

- Por los misioneros y misioneras que entregan su vida en lugares lejanos o difíciles, para que el Espíritu Santo los fortalezca en las pruebas y los llene siempre de esperanza. R/S
- Por las vocaciones misioneras, especialmente entre los jóvenes, para que escuchen la llamada de Dios y respondan con generosidad al servicio del Evangelio. R/S
- Por los pobres, los que sufren y los que han perdido la esperanza, para que encuentren consuelo en la cercanía de Cristo y en la solidaridad de nuestras comunidades. R/S
- Por nosotros, reunidos en oración, para que, iluminados por el Espíritu, vivamos nuestra fe con espíritu misionero, siendo testigos de amor, servicio y esperanza allí donde estamos. R/S

Padre de bondad, tú que llamaste a tu Hijo Jesús y lo enviaste como misionero de esperanza para toda la humanidad, mira con amor a tu Iglesia que hoy te suplica. Escucha nuestras oraciones, fortalece a los misioneros, suscita nuevas vocaciones y haz que todos nosotros seamos testigos de tu amor en medio del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

7. ORACIÓN FINAL



Padre bueno, haznos "gente de primavera", con una mirada siempre llena de esperanza para compartir con todos.

Ayúdanos a mantener encendida la llama de esa esperanza, para que se convierta en una gran hoguera que ilumine y dé calor a un mundo abrumado por densas sombras.

Te pedimos por los misioneros y misioneras que, siguiendo tu llamada, han ido a otras naciones para dar a conocer el amor que nos has tenido en Cristo. Haz de ellos y de todos nosotros misioneros de esperanza entre los pueblos, impulsados a acoger, como Él y con Él, el clamor de la humanidad.

Te lo pedimos por medio de María, Madre de Jesucristo, nuestra esperanza. Amén.

OCTUBRE 2025 ORACIÓN VOCACIONAL DE LA FAMILIA VICENCIANA



1. AMBIENTACIÓN

(Se propone encender alguna vela y tener una Biblia abierta en el centro, un mapa del mundo o imágenes de misioneros. Intercalar los momentos de reflexión con momentos de silencio según la duración deseada. Se puede poner música instrumental de fondo, como la música de Taizé, y cantar).

Una vez más nos disponemos, individualmente o en comunidad, a orar por las vocaciones. Tranquilamente, poniéndonos en las manos de Dios, invocamos al Espíritu Santo para guíe este momento de oración. Como todos los días, pedimos al Dueño de la mies que envíe obreros para la cosecha.

Como estamos en octubre, mes misionero, nos puede ayudar el Mensaje para el Domund de este año 2025. Es el último documento misionero del papa Francisco: un bello texto, sencillo y al mismo tiempo profundo, que ha venido a ser su "testamento espiritual misionero". Está totalmente inmerso en el itinerario del Jubileo, con su hermoso lema "Peregrinos de la Esperanza", y parece continuar el camino de renovación misionera propuesto por Francisco...

...Preocupémonos siempre de rezar por las vocaciones, especialmente a la Misión entre los pobres, pues tanto la Compañía como la Congregación tienen una clara e irrenunciable impronta misionera.



Propuesta de canción para escuchar: “Id y anunciad” de Batah. Se puede sustituir por algún canto

2. Centrando nuestra mirada: Jesús

Cristo, en la sinagoga de Nazaret, se reveló como el enviado del Padre con la unción del Espíritu Santo para llevar la Buena Noticia del Reino de Dios e inaugurar «un año de gracia del Señor» para toda la humanidad. Él, en su vida terrena, «pasó haciendo el bien y curando a todos» del mal, devolviendo la esperanza en Dios a los necesitados y al pueblo. Además, experimentó todas las fragilidades humanas. Pero Jesús encomendaba todo a Dios Padre, obedeciendo con plena confianza a su plan salvífico para la humanidad, plan de paz para un futuro lleno de esperanza. De esa manera, se convirtió en el divino Misionero de la esperanza, modelo supremo de todos aquellos que, a lo largo de los siglos, llevan adelante la misión recibida de Dios, incluso en las pruebas extremas.

- *(Para la reflexión personal o el diálogo fraterno):* ¿En qué situaciones de mi vida siento que Él también me ha devuelto la esperanza? ¿Qué signos de esperanza veo en la vida de las personas que me rodean?

3. Portadores y constructores de esperanza

Siguiendo a Cristo el Señor, los cristianos están llamados a transmitir la Buena Noticia compartiendo las condiciones de vida concretas de las personas que encuentran, siendo así portadores...

...y constructores de esperanza. Porque, en efecto, «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón».

Los misioneros de esperanza estamos llamados a ser entonces “gente de primavera”, de espiritualidad pascual, con una mirada siempre llena de esperanza para compartir con todos. También a ser hombres y mujeres de oración. Pues rezando mantenemos encendida la llama de la esperanza que Dios encendió en nosotros, para que se convierta en una gran hoguera, que ilumine y dé calor a todos los que están alrededor, también con acciones y gestos concretos inspirados por esa misma oración. Esto es lo que estamos haciendo ahora: oración, por nosotros y por los que se unirán a nosotros en el camino de la Caridad y la Misión.

- El ejemplo de Cristo ilumina mi vida: ¿en qué medida soy una persona “de primavera”? ¿Mi oración es fuente de esperanza para mí y para los demás? ¿De qué manera puedo ayudar a que la fe y la esperanza de mi comunidad se fortalezcan y se irradian hacia fuera?



Propuesta de canción para escuchar: “Aquí estoy, envíame” de Guan Magec. Se puede sustituir por algún canto

6. PETICIONES

Confiados en que Dios escucha siempre a sus hijos y nunca nos abandona, presentemos ahora nuestras peticiones. Después de cada una responderemos juntos: “Señor, envía obreros a tu mies”.

- Por la Iglesia universal, para que, siguiendo a Cristo misionero, sepa anunciar con alegría y valentía la Buena Noticia a todos los pueblos. R/S